

SOLOVIOV, V., *La justificación del bien. Ensayo de filosofía moral*, Ed. Sígueme, Col. Hermeneia - Filosofía, Salamanca 2012, 15'5 x 24, 589 pp.

“El fin de este libro es *mostrar el bien como verdad y justicia*, es decir, como el único camino de vida justo y digno de confianza en todo y hasta el final, para todos los que se deciden a elegirlo. Entiendo el Bien *en sentido esencial*; él y sólo él se justifica a sí mismo y justifica la confianza en él”. Así comienza Vladimir Soloviov el Prefacio a la segunda edición de la que ha sido considerada su obra maestra: *La justificación del Bien. Ensayo de filosofía moral*, publicada originalmente en 1897.

La convulsa Rusia de la segunda mitad del siglo XIX será la patria, el contexto y el punto de partida de este genio excepcional de una altura que Rusia hasta entonces no había conocido: Vladimir Soloviov. Este gran pensador, nacido en 1853, determinará la orientación del pensamiento ruso en los 50 años subsiguientes a su muerte, acaecida en el año 1900. La talla moral, intelectual, humana y de fe de este hombre, quedó descrita para la posteridad gracias a la magistral pluma de otro grande de Rusia: Fiodor Dostoievski, quien se inspiró precisamente en Soloviov para crear a su inmortal personaje Aliosha en *Los hermanos Karamazov*.

Vladimir Soloviov, buen conocedor del pensamiento occidental, pretendía devolver el pensamiento moderno al cristianismo y hacer comprensible la fe cristiana. En este intento, y como hiciera el cardenal John Henry Newman en el Reino Unido, su razón y su conciencia fueron su brújula. Buscaba conseguir una síntesis en la que fundir ciencia, filosofía y teología, convencido como estaba de que el universo era capaz de recobrar su unidad orgánica en Dios, como efecto de la Encarnación. A lo largo de su vida dedicó todos sus esfuerzos a la obra de instaurar el Reino de la Verdad –lo que hizo que fuera conocido como “el Caballero de la Sofía”–, demostrando una gran confianza en la verdad del cristianismo y en la libertad del hombre para comprometerse con la transformación iniciada por Cristo en el mundo. Este pensador, inscrito en la tradición de los Padres griegos y el

platonismo, responde a los reclamos de su tiempo desde la vivencia de consecuente del cristianismo como la verdad por antonomasia. El *Caballero de la Sofía*, tiene en el horizonte de su pensamiento la resurrección, el acontecimiento central de la creación. Por tanto, su filosofía es toda ella una “filosofía de la esperanza”, enraizada en la fe, como señala Francisco José López Sáez en la presentación de *La Justificación del Bien. Ensayo de filosofía moral*, obra que presentamos. Al final de su vida, la experiencia le había mostrado que los tiempos no estaban todavía maduros para la realización social, eclesial y política del bien supremo. Soloviov “realiza su gesto ético maduro: reconocer el mal en su espesor incluso apocalíptico y, a pesar de ello, mirar al Bien, no apartar de él la vista”. Esto es lo que queda consignado en *La Justificación del Bien*, una auténtica *magna moralia* de perenne actualidad. De lo que trata en el fondo es de “la integración libre en el organismo de Cristo, el Hombre-Dios, de todos los ámbitos de la vida” y Soloviov se encarga de demostrarlo con ese estilo tan propio de los pensadores orientales, cual es ir tejiendo una filosofía y teología sin el cartesianismo propio del pensamiento occidental.

*La Justificación del Bien*, se abre con el prefacio del autor tanto a la primera como a la segunda edición de su obra. En el prefacio a la primera edición desarrolla la concepción preliminar del sentido moral de la vida. La filosofía moral como ciencia autónoma, es el tema al que dedica la introducción. A continuación, en tres partes expone: 1. El Bien en la naturaleza humana; 2. El Bien procedente de Dios, y 3. El Bien a través de la historia de la humanidad. En la conclusión aborda el sentido moral de la vida y el paso a la filosofía teórica. La obra se completa con un índice de nombres, de citas bíblicas y una tabla de materias.

“La filosofía moral no es otra cosa que el indicador sistemático del buen camino en los peregrinajes vitales para las personas y los pueblos”, dice Soloviov, y a procurar una guía segura en los tiempos que corren, contribuye no poco Ediciones Sígueme, al ofrecernos la traducción y edición de esta obra, salida de la mente y el corazón de un místico que aun antes de ponerla en el papel, la escribió con su vida.— A. Martínez.